

REVISTA CIENTÍFICA  
**YACHAQ**

## Cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios, perspectiva en América Latina

Culture of entrepreneurship and innovation in university students,  
perspective in Latin America



Martin Bryan Michael Bravo Espinoza<sup>1</sup>  
Universidad César Vallejo  
Trujillo – Perú

**Recibido:**16/07/2022

**Aceptado:**14/11/2022

DOI <https://doi.org/10.46363/yachaq.v6i1.7>

### RESUMEN

El presente artículo de revisión tuvo como propósito identificar el nivel de percepción respecto a la cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios en América Latina, además de identificar el perfil y establecer las competencias y habilidades necesarias para emprender, de la revisión sistemática realizada a 67 artículos científicos en las principales bases de búsqueda como Google Academic, SciELO, EBSCO, Scopus, Web of Science, Redalyc y Dialnet, se seleccionaron y analizaron 19 artículos por su relevancia y contribución al objeto de estudio en el cual se concluyó que en países de América Latina existe una baja cultura de emprendimiento e innovación, además de determinar que no existe un perfil único para emprender y este se encuentra caracterizado de acuerdo a la teoría con la que se construye dicho perfil o las limitaciones que presenta. Finalmente es importante precisar que, dentro de las competencias y habilidades con mayor relevancia se

<sup>1</sup> ORCID 0000-0003-2455-1387, mbravoe@ucvvirtual.edu.pe

encuentran la innovación, motivación, creatividad, gestión de riesgos, orientación a resultados, trabajo en equipo, flexibilidad y adaptabilidad al cambio, siendo necesario además la práctica de valores éticos y morales, con la finalidad de contribuir en la mejora de los rasgos actitudinales del emprendedor.

**Palabras clave:** Cultura, emprendimiento, innovación, educación universitaria.

#### ABSTRACT

The purpose of this review article was to identify the level of perception regarding the culture of entrepreneurship and innovation in university students in Latin America, in addition to identifying the profile and establishing the skills and abilities necessary to undertake, from the systematic review carried out at 67 scientific articles in the main search bases such as Google Academic, SciELO, EBSCO, Scopus, Web of Science, Redalyc and Dialnet, 19 articles were selected and analyzed for their relevance and contribution to the object of study in which it was concluded that in countries of Latin America there is a low culture of entrepreneurship and innovation, in addition to determining that there is no single profile of entrepreneurship and this is characterized according to the theory with which said profile is built or the limitations that it presents. Finally, it

is important to specify that, within the most relevant competencies and skills are innovation, motivation, creativity, risk management, results orientation, teamwork, flexibility and adaptability to change, and the practice of ethical values is also necessary. and moral, in order to contribute to the improvement of the entrepreneur's attitudinal traits.

**Keywords:** Culture, entrepreneurship, innovation, university education.

#### INTRODUCCIÓN

Con la era del conocimiento y la información; el emprendimiento y la innovación han tomado un rol sumamente importante en el desarrollo sostenible de las sociedades, pues Calanchez et al. (2022) refieren que estos, contribuyen en la búsqueda y creación de valor, a través de diversas estrategias, metodologías y recursos, con el objetivo principal de satisfacer las necesidades que presenta la sociedad de manera sostenible y sustentable, generando así un impacto social positivo; por ello el presente artículo de revisión utilizará el modelo IMRyD, el cual pretende realizar un análisis de las principales investigaciones similares encontradas, en bases de datos como Google Academic, SciELO, EBSCO, Scopus, Web of Science, Redalyc y Dialnet, anexadas a la biblioteca virtual de Trilce de la Universidad César Vallejo, con el propósito de

identificar el nivel de percepción respecto a la cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios, identificar cuál es el perfil emprendedor y establecer las competencias y habilidades de emprendimiento necesarias.

Por tanto, el emprendimiento surge como una competencia creativa que permite desarrollar organizaciones competitivas y por ende genera que la actividad empresarial se incremente, esta competencia es una característica que puede desarrollarse, por lo que se asume que no solo es algo innato (Alles, 2015, 91). Considerando ello, Zapata et al. (2019), refieren que, la cultura de emprendimiento se encuentra estrechamente relacionada con la práctica de valores, identidad, liderazgo y el escenario geográfico en el cual se busca emprender, siendo estos factores determinantes para el desarrollo de comportamientos de emprendedurismo, tomando como factor influyente y de formación, el rol que asumen las universidades. Aunque, para Pacheco et al. (2022), no solo las universidades deben participar en el desarrollo de iniciativas de emprendimiento, pues el entorno es un factor clave de éxito que se encuentra directamente relacionado, el cual además contribuye con todos los actores sociales que participan del proceso de emprendimiento y todas las actividades, estrategias, políticas y metodologías que ahí se emplean.

Campo et al. (2018) señalan que, en la actualidad resulta necesario desarrollar una cultura de emprendimiento tomando como base la innovación, y entiéndase con ello, que no solo se habla de la aplicación de tecnologías para el desarrollo de organizaciones; puesto que, emprender tiene una concepción mucho más amplia que solo generar beneficio económico para quien emprende; y la innovación actúa como un estímulo, el cual genera mayor competitividad dentro de las organizaciones, considerando que actualmente el mercado es mucho más exigente y constantemente requiere que se adopten medidas para perdurar en el tiempo, pues indudablemente el emprendimiento y la innovación traen consigo desarrollo y crecimiento a los países (Díaz y Guambi, 2018).

Por ello, la cultura de emprendimiento e innovación debe forjar sus cimientos en el desarrollo sostenible, el respeto por el medio ambiente y quienes lo habitan, la justicia social, la ética y la moral; esto como solución a la crisis que atraviesa actualmente el mundo; pues en una publicación realizada por la Organización de las Naciones Unidas (2022), el Banco Mundial, prevé una desaceleración estimada hasta el año 2023, esto a causa de la pandemia generada por el virus SARS-CoV-2. Situación bastante desalentadora que, en países emergentes, como Perú ha incrementado los índices de inflación,

desigualdad y pobreza; lo cual se traducirá en un crecimiento económico tan solo del 2.6% en el presente año y 2.7% en el 2023, que en cifras a nivel mundial solo se reflejará un incremento del 4.1% este año y una desaceleración en el 2023 de un 3.2% (Organización de las Naciones Unidas, 2022).

La situación económica actual ha dejado a muchas personas sin empleo, las cuales han optado por emprender, como medida de solución frente a la crisis. De la Cruz (2020) precisa que, a medida que se presentan problemas dentro de la sociedad, las personas son capaces de buscar soluciones a través del emprendimiento, pues el emprendimiento social, según Vásquez (2019) se encuentra enfocado en lograr la solución de un problema de forma sostenible, empoderando al emprendedor, dotándolo de lógica y herramientas las cuales deben buscar generar no solo valor económico, sino también valor social para los grupos inmersos en este; pues de acuerdo a una investigación realizada por Alvarez et al. (2018) el 62.71% de la muestra encuestada, compuesta por 6,425 universitarios indica que, la principal característica del emprendedor social y la que presenta mayor relevancia entre las otras, es que el emprendedor social es capaz de mejorar la calidad de vida a largo plazo de las personas, seguido de la creación de valor social, a través de la transformación de riesgos en oportunidades con

un 58.20%, la facilidad de identificar las necesidades sociales con un 57.44% y la innovación con un 57.23%.

No obstante, lo que realmente dificulta la labor de emprender e innovar es la poca o nula capacitación, información y conocimiento en temas de emprendedurismo; pues actualmente no existen organizaciones dedicadas a brindar orientación y acompañamiento a emprendedores sin que estas se vean beneficiadas, lo cual limita de sobremañera que los emprendedores puedan adoptar una cultura idónea para ser considerados como verdaderos agentes de cambio, por su parte, Romero et al. (2021) en su estudio realizado en la Universidad de la Costa en Colombia enfatizan e identifican cuatro factores relevantes que obstaculizan el emprender como lo son; los múltiples trámites a realizar para la formalización con un 35.7%, la falta de experiencia en materia empresarial con un 23.2%, la falta de formación y cultura de emprendimiento con un 18.5% y por último un porcentaje similar de estudiantes universitarios coincidieron en que en países emergentes no se ha establecido políticas públicas adecuadas que contribuyan y fomenten el emprendimiento.

En efecto, se requiere que el Estado establezca políticas públicas que contribuyan a generar una cultura de emprendimiento, pues para Saldarriaga y Guzmán (2018), la formación de capaci-

dades, habilidades y actitudes es tan necesaria como la innovación, motivación y creatividad, como visión integrada para gestar una cultura de emprendedurismo sólida en las instituciones de educación superior. Esto abre un abanico de posibilidades de mejora permanente, respecto al emprendimiento e innovación en los países emergentes, pues una mayor articulación y atención por parte de los organismos competentes, entre ellos el Estado, permitirá la creación de empresas competitivas con enfoque innovador y tecnológico, garantizando la sostenibilidad de los nuevos emprendimientos (Barrero y Villamizar, 2022). Además, como refiere Vargas (2021) se debe considerar que, la innovación social a pesar de contar con diversas conceptualizaciones de acuerdo al contexto donde se aplica, tiene como finalidad el de mejorar de manera permanente y constante los problemas en la sociedad, a través de mecanismos que permitan la creación y reestructuración de modelos, conduciendo a la mejora de la calidad de vida y la ruptura de paradigmas para enfrentar la crisis.

Aunque, una de las principales limitantes que no permite lograr una cultura de emprendimiento e innovación en el país, se encuentra ligado a la educación; pues si bien es cierto, según Caldera et al. (2022) las universidades fomentan el emprendimiento, a través de sus planes de estudio, esto no permite el desarro-

llo de competencias y habilidades; y actualmente la educación básica regular no se encuentra alineada a las necesidades que demanda la sociedad, lo cual impide fomentar y promover una cultura de emprendimiento.

Por ello, las universidades juegan un rol primordial en la generación de competencias transversales que permiten formar emprendedores sociales, proactivos, responsables, con conocimiento de causa; preocupados por solucionar los problemas que presenta la sociedad y generar crecimiento económico al país, pues de acuerdo con Buñay y Ordoñez (2022), estas capacidades, habilidades y destrezas son las que contribuyen para lograr el éxito del emprendimiento, además de requerir de la resiliencia en tiempos de crisis, formando un perfil emprendedor proactivo, empoderado y creativo, conocedor de sus limitantes y fortalezas.

Por su parte, Fridhi (2021) indica que un emprendedor debe presentar competencias que permitan brindar soluciones innovadoras a problemas reales y cruciales que tiene la sociedad, con esto se busca lograr cambios significativos a gran escala, a través de la ventaja competitiva, asimismo el emprendedor debe gestionar la información de manera idónea, con la finalidad de detectar y capitalizar oportunidades para la mejora continua.

Ahora bien, es preciso señalar que, no existe un perfil único para reconocer a un emprendedor potencial; Carrión y Sagbini (2019), refieren que este debe presentar habilidades blandas considerando que en la actualidad no solo resulta necesario la formación académica y el adquirir conocimientos; debido a ello las universidades deben asumir el compromiso de formar profesionales con valores éticos, principios, actitudes y aptitudes, ello con la finalidad de que los profesionales con una formación integral puedan asumir el reto de identificar y solucionar conflictos; además esta formación permitirá que los emprendimientos sean sostenibles y perduren en el tiempo. En tal sentido, es importante precisar que, de acuerdo a la investigación realizada por Oliver et al. (2022) las actitudes emprendedoras por si solas no generan éxito empresarial, escenario que sí es posible con el desarrollo de aptitudes de emprendedurismo; pues a medida que estas sean positivas, generan impacto y proporcionan al emprendedor mayor posibilidad de éxito.

Bajo este contexto, el emprendedor innovador asume que para lograr el éxito requiere de habilidades como el liderazgo, pensamiento crítico, solución de conflictos, toma de decisiones, escucha activa, comunicación efectiva, trabajo en equipo y más importante aún; debe entender que el crecimiento de su emprendimiento, idea o proyecto depen-

de de la paciencia y dedicación que este tenga, considerando que cada acción que realice tendrá un impacto en el desarrollo de su emprendimiento.

Que, de lo mencionado en párrafos anteriores, Ovalles et al. (2018) refiere que, el emprendimiento juega un rol fundamental para el desarrollo de los países, considerando que este surge dentro de los problemas sociales que presentan, siendo pues una oportunidad para generar empleo, competitividad a nivel país, crecimiento económico, productividad y reducción de la brecha de desigualdad de género, pues todos pueden emprender. Respecto a ello, Mendoza et al. (2021), precisa que las limitaciones que incrementan dicha brecha se encuentran relacionadas al financiamiento, el rol que la mujer desempeña dentro de la sociedad y los paradigmas; por lo que se requiere que se inculque la igualdad de género, con la finalidad de promover el emprendimiento en tiempos de crisis.

Por ello, las universidades deben contribuir a construir esa cultura de emprendedurismo, con acciones y estrategias concretas que permitan aplicar la innovación en los distintos contextos o realidades donde se desarrollan, a fin de generar un pensamiento crítico y divergente con interés en la creación y desarrollo de ideas de negocio (Suárez, 2021).

León (2018) por su parte, plantea un modelo empírico basado en factores determinantes que permiten analizar el sustento en el que los emprendedores fundamentan la creación de negocios; tomando como referencia principal las características sociodemográficas en la cual pretenden desarrollarlo, las habilidades y competencias que estos presentan, así como la percepción de oportunidades y sus motivaciones. Por ello, Lozano et al. (2020) en su investigación precisa que, los centros de formación universitaria deben incluir necesariamente en su oferta educativa al emprendimiento como base transversal de formación, esto con la finalidad de formar profesionales con visión emprendedora, sentido humanista y responsabilidad social.

Características que son parte de la misión y visión institucional de muchas universidades, pues buscan que sus profesionales sean agentes de cambio dentro de su sociedad. Hémbuz et al. (2020) refiere que el emprendimiento es un factor clave para el desarrollo económico del país y el surgimiento de organizaciones más competitivas, pues es evidente que el emprendimiento se encuentra estrechamente ligado con la innovación, lo que permite indudablemente el crecimiento profesional y personal de quienes logran emprender.

Siendo emprender, sin ninguna duda, una gran opción en escenarios de crisis

y esto se demuestra en la investigación realizada por Martínez et al. (2021), donde estudiantes de nivel superior indicaron que la formación brindada en la universidad sirvió para que puedan concretar sus ideas de negocio todo ello a partir de la pandemia causada por la COVID-19; demostrando que la formación es sumamente necesaria para generar competencias, habilidades y capacidades que potencien la creatividad y por ende la opción de emprender e innovar.

Por lo antes expuesto, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el nivel de percepción sobre cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios?, ¿Cuál es el perfil del emprendedor? y ¿Cuáles son las competencias y habilidades necesarias para emprender?

Sobre lo expuesto, se planteó: Identificar cual es el nivel de percepción sobre cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios, identificar cuál es el perfil del emprendedor y establecer las competencias y habilidades necesarias para emprender.

## REVISIÓN LITERARIA

Boza et al. (2020) en su investigación, tuvieron como objetivo el de determinar el nivel de incidencia de la educación universitaria y el fomento del em-

prendimiento, resultando de ello que, el 39% de estudiantes universitarios encuestados de la Facultad de Ciencias Empresariales, indican que la universidad realiza pocas capacitaciones para fortalecer la cultura emprendedora; por lo que se concluye que, en la actualidad es fundamental que la formación universitaria se encuentre orientada al desarrollo de competencias y ya no solo a transmitir conocimientos, pues estos deberán verse reflejados en el logro de habilidades, actitudes y valores, como elemento fundamental para el desarrollo de competencias generales y específicas en áreas de formación empresarial, de negocio e innovación.

Colther et al. (2020), en su artículo científico, tuvieron como objetivo exponer la implementación de un programa que fomenta el emprendimiento y el desarrollo de habilidades en estudiantes de pregrado en una universidad de Chile, utilizando una metodología con base en la creación de una nueva asignatura la cual facilite el desarrollo de proyectos de emprendimiento, resultando de ello la creación de 39 proyectos y otras iniciativas desarrolladas en dicha asignatura, por lo que se concluye que, son las universidades las cuales tienen actualmente el gran desafío de fomentar el emprendimiento en sus estudiantes, pues esto se ajusta a lo que actualmente requiere la sociedad, además de generar habilidades y

competencias para la creación de ideas de negocio innovadoras.

Mendoza et al. (2020), en su artículo de investigación tuvieron como propósito el analizar las experiencias de emprendimiento en 45 estudiantes universitarios colombianos, desde un enfoque cualitativo, en el cual se expone que el emprendimiento en estas comunas se da más por necesidad en tiempos de crisis, que por querer realmente emprender, pues resulta extremadamente difícil poner en marcha proyectos cuando existen bajos niveles de innovación, capacitación, poco valor agregado, carencia de recursos económicos y financieros; lo cual repercute en la competitividad de los emprendedores, puesto que, en la actualidad no existe una estructura empresarial sólida la cual permita formar emprendedores, un caso similar es el que sucede en muchos países de Latinoamérica, pues las organizaciones gubernamentales no brindan el apoyo correspondiente, además de carecer de inversión en investigación, innovación y desarrollo.

Saavedra y Camarena (2020), en su investigación, tuvieron como objetivo el de determinar la intención de emprendimiento en 420 estudiantes mexicanos, resultando que, el 97% del total de encuestados presentan deseos de emprender y gran porcentaje de los mismos 28% buscarían emprender en un plazo de más de dos años, manifes-

tando que el emprender presenta más ventajas que desventajas, siendo el emprender una meta profesional, puesto que gran parte de la muestra de la investigación vería en el emprendimiento una oportunidad.

Borrayo et al. (2019), en su estudio tuvieron como objetivo identificar la cultura emprendedora en universitarios de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas, ello con la finalidad de promover un modelo orientado a la formación de emprendedores, considerando que en la actualidad el mundo exige la formación de nuevos talentos, con habilidades, aptitudes, inteligencia y voluntad, lo cual permita emprender, resultando de la investigación que a pesar de las limitaciones respecto a la formación y dominio acerca del emprendedurismo los estudiantes muestran una actitud positiva para emprender, aunque los resultados reflejan que el principal factor desmotivador es el miedo a fracasar, seguido del factor económico y la falta de asesoría y apoyo para emprender con un 29.2%, 28.4% y 28.4% respectivamente. Asimismo, el 81.1% de los jóvenes universitarios encuestados perciben un nivel medio bajo respecto a la cultura de emprendimiento dentro de su ámbito educativo, siendo necesaria la motivación como factor clave de éxito para emprender, con ello se concluye que, es necesario que las universidades promuevan, a través de su plan de estudio una formación inte-

gral con base en el emprendimiento e innovación, lo cual tendrá un impacto positivo en los estudiantes y la sociedad en la que se desarrollan.

Krauss et al. (2018) en su artículo de investigación, buscaron establecer un modelo predictivo, a través de la exploración de la intención emprendedora y los factores que inciden en esta, resultado de ello se identificaron que los factores principales que inciden en la intención de emprendimiento se encuentran relacionados con los atributos o conocimiento de empresa con un 33.5%, la innovación con un 16%, la motivación con un 7% y la actitud con un 5%, que a pesar de ello se concluyó que de los factores más relevantes y de mayor impacto el que guarda mayor implicancia con la intención emprendedora en universitarios, es el factor de motivación, siendo un eje transversal que define la acción de emprender, aunque es importante considerar que los cuatro factores antes mencionados tienen un nivel de significancia  $p < 0.01$ .

Pérez et al. (2018), en su artículo científico original, describe la percepción de la cultura emprendedora en estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Administrativas en una universidad pública del Perú, en el cual concluye que, el 53.30% de los estudiantes perciben que existen un fomento regular de cultura emprendedora mientras que, el 50% del total de docentes encuesta-

dos indicaron que existe poco fomento de cultura emprendedora, cifras que evidencian que existe una cultura de emprendimiento media, siendo necesaria la intensificación de la misma, pues claramente existe necesidad de crear un modelo educativo integrado que incremente y fortalezca las competencias, capacidades y habilidades de estudiantes y docentes respecto al emprendedurismo, asimismo resulta necesario que se mejoren los canales de comunicación entre los directivos universitarios y la muestra de estudio, pues existen actividades realizadas respecto al emprendimiento e innovación las cuales se desconocían, siendo necesario además el incremento de capacitaciones y la elaboración de un plan estratégico institucional que tenga como base la formación de estudiantes y docentes en cultura de emprendimiento e innovación.

Respecto al perfil del emprendedor, Valenzuela et al. (2021) en su estudio de investigación en el cual se aplicó un instrumento de recolección de datos, basado en la teoría de la motivación a una muestra compuesta por 380 jóvenes, en el cual se contrastaron dos perfiles de emprendedores, diferenciados por el rango de edad y los antecedentes de emprendimiento, considerando además el desarrollo de habilidades transversales vinculadas a la proactividad, la planificación, el análisis y la evaluación de oportunidades, concluyendo que

el emprendimiento surge a través del factor de motivación, siendo otro de los más relevantes el género, los antecedentes de formación emprendedora y el rango de edad, por lo que es importante precisar que, resulta necesario la continua implementación de estrategias que contribuyan en el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas de emprendimiento.

Arancibia et al. (2020) en su investigación refiere que, la actitud de emprender es la principal característica de todo emprendedor, el mismo que definitivamente debe poseer conocimientos y habilidades, siendo relevante la presencia del entorno social y universitario, pues ambos escenarios propician la puesta en marcha de la idea de negocio. Asimismo, como principal limitante tenemos, el miedo al fracaso, obstáculo con mayor preponderancia en los emprendedores, por ello se requiere que este forme su espíritu, con actitud proactiva, la cual permita identificar las oportunidades y generar valor en cada idea, con la constante capacitación, políticas públicas de apertura y financiamiento por parte de las entidades, lo cual permitirá impulsar la innovación, investigación y desarrollo.

Paz et al. (2020) en su artículo de investigación precisan que, de la población encuestada conformada por 396 personas, entre estudiantes universitarios y docentes, a los cuales se les aplicó un

instrumento de recolección de datos con 15 ítems debidamente validados mediante juicio de expertos y una confiabilidad de Alfa de Cronbach de 0.96, se concluyó que el perfil del emprendedor se encuentra conformado por un grupo de características, las cuales fueron categorizadas según su puntaje promedio establecido a través de baremos, determinando que las características más relevantes se encuentran asociadas al espíritu emprendedor, la valentía, perseverancia, visión, liderazgo creativo, orientación a los resultados y autoconfianza, estos tres últimos se encuentran en el rango moderado, lo que significa que están medianamente presentes en el perfil del emprendedor idóneo. Asimismo, es importante precisar que, el objetivo de emprender se encuentra asociado con satisfacer las necesidades de la sociedad, a través de la innovación y la creación de oportunidades, agregando valor al proceso de emprendimiento.

Pitre et al. (2020) en su investigación precisan que, el 50% de empresas con mayor dinamismo y sostenibilidad en Colombia, han sido creadas por universitarios, por lo que resulta sumamente importante continuar fomentando una cultura de emprendimiento idónea, desarrollar capacidades de aprendizaje continuo, fortalecer habilidades, capacidades y destrezas; elementos suficientes que acompañarán el éxito de toda organización. Asimismo, se identifica-

ron y detallaron factores que forman parte del perfil de emprendedor como lo son la creatividad, voluntad, trabajo en equipo, sacrificio y gestión de riesgos, tomando como base el pensamiento estratégico, pilar fundamental en la construcción o reestructuración de organizaciones exitosas y toma de decisiones asertiva, asegurando un adecuado manejo, desempeño y por ende sostenibilidad y sustentabilidad.

Segarra et al. (2020) en su estudio refieren que, el emprendimiento es un indicador de desarrollo social sostenible y crecimiento económico para el país; que, de la aplicación de un instrumento de recolección de datos en una muestra de 100 mujeres, se identificó que del total de encuestadas el 88% presentan un alto nivel de percepción del riesgo, el 84% refiere que es sumamente importante tener un conocimiento previo para emprender, asimismo el 72% indicaron que, se encuentran motivados para emprender y el 84% presentan una capacidad de trabajo adecuada con conocimiento para emprender un negocio, tomando como referencia la influencia del entorno en el que se desarrollan y lo antecede de emprendimiento. Del estudio realizado es importante precisar que, el perfil del emprendedor se construye con base en la adecuada gestión del riesgo, la viabilidad para emprender, el conocimiento, la capacidad de trabajo y la confianza.

Segura (2020), por su parte, indica que, existen características cualitativas y rasgos estadísticamente significativos los cuales debe poseer todo emprendedor como son la motivación, optimismo, innovación y autonomía; cualidades que se encuentran arraigadas al factor actitudinal de la persona y que indudablemente requieren de formación y soporte constante, pues el perfil del emprendedor de éxito se encuentra conformado por una amalgama de elementos y factores, como son la aplicación de estrategias, la formulación de la ventaja competitiva del negocio, capacidades y recursos, los cuales deben emplearse de acuerdo al análisis y evaluación realizada por el emprendedor, considerando el escenario y las condiciones que este presenta.

Rodríguez y Borges (2018) en su artículo científico de revisión luego de realizar el análisis de la literatura, identificaron siete rasgos distintivos del perfil de un emprendedor, considerando como primera característica la creatividad, pues el emprendedor es original, proactivo, arriesgado, resiliente frente a la incertidumbre, además gestiona adecuadamente los tiempos y su energía, persigue un objetivo en común y establece las metas para alcanzarlo; el emprendedor debe desarrollar una comunicación efectiva, considerando además el escenario en el cual se desarrolla.

En cuanto a las competencias y habili-

dades de emprendimiento, Adie y Cárdenas (2021), en su investigación refieren que, el emprendedor debe adoptar, desarrollar y fortalecer sus competencias, habilidades y destrezas como lo son la innovación y creatividad, liderazgo de equipos, capacidad de trabajo, adecuada gestión de riesgos, poder de negociación, autoconfianza y más importante aún, en el escenario actual, el emprendedor debe ser flexible y adaptarse al cambio, romper paradigmas y saber reconocer las oportunidades y lograr capitalizarlas, estos factores serán determinantes para construir y fortalecer la cultura de emprendimiento.

Navarro et al. (2020), en su artículo científico precisa que, de acuerdo a la investigación realizada las competencias y habilidades más relevantes se encuentran relacionadas con el *networking*, resolución de conflictos, orientación al logro, gestión de riesgos, trabajo en equipo, creatividad, autonomía e iniciativa; considerando esencial el desarrollo de las mismas, ello con la finalidad de fomentar la creación de una cultura de emprendimiento fuerte, requiriendo además, la aplicación de métodos y estrategias que estimulen su correcta aplicación en el campo empresarial; es importante tomar especial consideración a las competencias orientadas a la resolución de conflictos, gestión de riesgos, trabajo en equipo, creatividad y autonomía, pues estas son las que más se adaptan al entorno de

crisis actual, comprendiendo además que el emprendimiento es un factor sustancial de éxito económico y social.

Casimiro et al. (2019), en su investigación tuvieron como objetivo el de determinar el nivel de desarrollo de las competencias de emprendimiento en universitarios, la muestra estuvo conformada por 212 estudiantes a los cuales se les aplicó un cuestionario como instrumento de recolección de datos, con un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.909, teniendo como base las siguientes cuatro dimensiones: trabajo en equipo, comunicación, autoconfianza y capacidad de innovación, resultando que, del total de encuestados el 40.6% indican que presentan un nivel medio o regular de trabajo en equipo; respecto a la dimensión comunicación se evidencia que el 48.1% presentan un nivel medio o regular, por su parte el 59.4% indicó que presentan un nivel de autoconfianza adecuado mientras que el 47.2% presentan un nivel de capacidad de innovación también adecuado, con ello que concluye que la muestra objeto de estudio encuestada presentan una adecuada actitud para emprender, lo que contribuye en el fortalecimiento de la cultura de emprendimiento e innovación.

Jiménez et al. (2019), en su estudio precisaron que, existen factores endógenos y exógenos que influyen en la acción de emprender, por lo que resulta necesario

formar un perfil idóneo con un conjunto de competencias y habilidades tales como la capacidad para gestionar riesgos, honestidad e integridad, habilidades de análisis e interpretación, trabajo colaborativo, innovación y liderazgo, además estas deben verse fortalecidas por el desarrollo de competencias cognitivas orientadas al emprendimiento y el fortalecimiento de la cultura, de manera que se logre una correcta toma de decisiones y solución de conflictos, sin dejar de mencionar la importancia de la motivación en cada proceso del emprendimiento; como pilar para generar nuevas ideas de negocio, relevantes socialmente, pues deben encontrarse orientadas a resolver la necesidad que tiene la sociedad.

Ibáñez y Zabala (2018), en su investigación realizada desde una perspectiva académica, a través de la aplicación de un programa de estudio, buscaron identificar las competencias y habilidades de un emprendedor, por lo que aplicaron una entrevista a una muestra conformada por 48 estudiantes, de los cuales el 27% refieren que dentro de las características que debe tener todo emprendedor, este debe ser, visionario, orientado al mercado y al crecimiento, a través de la identificación de oportunidades; el 14% por su parte indica que este debe presentar un alto nivel de motivación y optimismo para el desarrollo de las actividades y el 13% debe tener iniciativa, ser flexible, saber adap-

tarse al cambio y gestionar de manera adecuada los riesgos; ello con la finalidad de hacer frente a la incertidumbre. Siendo necesario además, el desarrollo de valores de autoconocimiento y superación personal, pertenencia con la sociedad y sentimiento de justicia social, respecto a las competencias genéricas las más relevantes se encuentran relacionadas con la automotivación, toma de decisiones asertiva, orientación al logro, pensamiento creativo, innovación, actitud positiva y pasión, por ultimo entre las competencias específicas que todo emprendedor debe poseer se encuentra la capacidad de reflexión y acción, desarrollo del pensamiento creativo, capacidad prospectiva para reducir la brecha de incertidumbre y tomar acción por el bien de la sociedad, considerando al emprendedor como promotor y agente de cambio.

## METODOLOGÍA

Para el desarrollo del presente artículo de investigación se empleó, la revisión sistemática, con el propósito de identificar el nivel de percepción respecto a la cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios, el perfil del emprendedor, competencias y habilidades para emprender. Considerando que, la revisión sistemática es un proceso con altos estándares de rigor, de la revisión literaria realizada a 67 artículos científicos en las principales bases de datos como Google Acade-

mic, SciELO, EBSCO, Scopus, Web of Science, Redalyc y Dialnet, y de la exploración y búsqueda de información disponible y publicada en las bases de datos antes mencionadas se seleccionaron 19 artículos, previo análisis formal y de contenido (Arias et al., 2022), los cuales guardan estricta relación con el propósito que presenta el artículo científico, investigación de alcance descriptivo, la cual proporciona información necesaria para la construcción de estudios explicativos (Hernández y Mendoza, 2018, p. 36).

Respecto a los criterios de inclusión y al plan de búsqueda diseñado, los cuales permitieron la selección de los 19 artículos científicos empleados en la siguiente investigación, es importante precisar que, existen un sinnúmero de artículos relacionados con el emprendimiento, pero de la búsqueda exhaustiva realizada en las bases de datos, no existen en demasía artículos que aborden la cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios, por ello de la revisión literaria de los 52 artículos científicos se aplicaron los siguientes criterios de selección, con la finalidad de incluir aquellos que generen un aporte significativo a la investigación:

Artículos o investigaciones que guarden relación con las variables y el propósito de la investigación.

Artículos o investigaciones con un período de publicación no mayor a 5 años.

Artículos o investigaciones que se encuentren disponibles en formato completo y aquellos que no generen un costo extra al consultarlos.

De la revisión sistemática en el desarrollo del presente artículo científico, es importante destacar que facilitó la selección de artículos e investigaciones idóneas para la construcción de la revisión literaria y el logro del propósito investigativo, pues disminuyó el riesgo de sesgo de información considerablemente (Moreno et al., 2018).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De la revisión literaria realizada en el presente artículo de investigación es importante precisar que, en países de América Latina se evidencia un nivel bajo respecto a la cultura de emprendimiento e innovación en estudiantes universitarios y esto se puede corroborar en la investigación realizada por Boza et al. (2020), pues el 39% de estudiantes indicaron que se realizan pocas capacitaciones para fortalecer la cultura emprendedora datos que son contrastados en la investigación realizada por Romero et al. (2021), ya que el 18.5% de encuestados precisan que carecen de formación y cultura para emprender, algo que en el escenario actual causado por el virus del SARS-CoV-2 resulta

ser sumamente necesario (Campo et al, 2018), pues el emprendimiento se encuentra asociado al crecimiento económico del país y al desarrollo sostenible de la sociedad, algo que tanta falta hace a los países emergentes, aunque se debe considerar que las organizaciones educativas son las llamadas a fortalecer la cultura de emprendimiento e innovación (Buñay y Ordoñez, 2022), pues no basta solo con tener deseos de emprender es necesario que los actores que participan en el proceso de emprendimiento brinden las herramientas necesarias a quienes buscan emprender, pues los principales factores que desmotiva a emprender se encuentran asociados a la falta de asesoría y apoyo, por lo que el 81.1% de estudiantes perciben un bajo nivel respecto a la cultura de emprendimiento (Borrayo et al., 2019), bajo ese mismo contexto en el escenario peruano de acuerdo a la investigación realizada por Pérez et al. (2018), el 53.30% de los estudiantes universitarios perciben que no existen fomento regular de cultura de emprendimiento y el 50% de docentes universitarios refiere una postura similar pues indicaron que existe poco fomento de cultura de emprendimiento.

En la presente revisión sistemática se identificaron características semejantes respecto al perfil de emprendedor, cabe destacar que no existen un perfil único o definido en los países de América Latina, pero si existen competencias, ha-

bilidades, actitudes, aptitudes y destrezas que todo emprendedor debe poseer, esto no quiere decir que no se puedan adquirir pues Alles (2015) refiere que toda competencia se desarrolla y fortalece. Dentro del perfil del emprendedor se pudieron identificar las siguientes características más relevantes y sus limitantes:

**Tabla 1**  
*Perfil del emprendedor en países de América Latina*

Autores	Perfil del Emprendedor	Características	Limitantes
Valenzuela, Gálvez, Contreras y Parraguez (2021)	Perfil del emprendedor, basado en la teoría de la motivación	Proactividad, planificación, análisis y evaluación de oportunidades	Antecedentes de emprendimiento
Arancibia, Bustillos y Cuellar (2020)	Perfil del emprendedor, basado en la teoría actitudinal	Proactividad, gestión de oportunidades y formación constante	Miedo al fracaso
Paz, Salóm, García y Suarez (2020)	Perfil del emprendedor, basado en el espíritu emprendedor	Valentía, perseverancia, visión liderazgo creativo, orientación a resultados, innovación y autoconfianza	Baja inversión en innovación
Pitre, Hernández y Sierra (2020)	Perfil del emprendedor, basado en el pensamiento estratégico	Capacidad de aprendizaje continuo, creatividad, voluntad, trabajo en equipo, sacrificio y gestión de riesgos	Escenarios inciertos
Segarra, Chabusa, Legarda y Espinoza (2020)	Perfil del emprendedor, basado en la gestión de riesgos	Viabilidad para emprender, conocimiento, capacidad de trabajo y confianza	Inadecuada evaluación del riesgo
Segura (2020)	Perfil del emprendedor, basado en el factor actitudinal, formación y soporte constante	Motivación, optimismo, innovación y autonomía	Baja capacidad de recursos
Rodríguez y Borges (2018)	Perfil del emprendedor, basado en la gestión del tiempo	Creatividad, proactividad, resiliencia, gestión de tiempo, trazabilidad y comunicación efectiva	Condiciones inadecuadas

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a las limitantes presentadas en la tabla 1, es importante mencionar que, el financiamiento juega un rol influyente dentro del proceso de emprendimiento (Mendoza et al., 2021) reduciendo las posibilidades de éxito. Asimismo, el conjunto de características descritas guarda estricta relación con cada perfil del emprendedor, tomando como referencia para el perfil desarrollado en la investigación de Paz

et al. (2020) el cual se encuentra basado en el espíritu del emprendedor e incluyen dentro de sus características a la innovación que en palabras de Díaz y Guambi (2018) esta trae desarrollo social y crecimiento económico al país.

De las competencias y habilidades es importante señalar que, de la literatura recogida y analizada, las competencias y habilidades más relevantes descritas

por Adie y Cárdenas (2021), Navarro et al. (2020), Casimiro et al. (2019), Jiménez et al. (2019) e Ibáñez y Zabala (2018), son la innovación, motivación, creatividad, gestión de riesgos, orientación a resultados, trabajo en equipo, adaptabilidad y flexibilidad al cambio, competencias y habilidades las cuales en el escenario actual causado por la pandemia COVID-19, son esenciales para el logro de objetivos, además de que contribuyen y fomentan la cultura de emprendimiento e innovación, siendo necesario también el desarrollo de habilidades transversales y habilidades blandas (Carrión y Sagbini, 2019), las cuales contribuyan al desarrollo social, pues en la actualidad ya no solo basta con adquirir conocimientos si no que estos deben estar acompañados de competencias y habilidades que fomenten el espíritu emprendedor.

## CONCLUSIONES

De la revisión sistemática realizada a 67 artículos científicos de los cuales se seleccionaron 19 por su relevancia y contribución a la presente investigación se puede concluir que en la actualidad en los países de América Latina, existe una baja cultura de emprendimiento e innovación, la cual contribuya en el desarrollo económico y social, aunque esto no significa que los países emergentes no tengan conocimiento de que es emprender, pues en la práctica se demuestra todo lo contrario, resultan-

do necesario que a través de las instituciones educativas universitarias y de educación básica regular se cree y fomenten programas de emprendimiento y formación de competencias e innovación, además se deben crear aceleradoras institucionales de ideas y proyectos de negocio, con la finalidad de brindar soporte, orientación y contribuir con el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas necesarias para emprender.

Respecto al perfil del emprendedor, se concluye que, como se mencionó en párrafos precedentes, no existe un perfil único de éxito y las características y limitaciones dependerá de la base teórica con el cual se construya dicho perfil. Ahora bien, es importante señalar que, una de las principales competencias que presenta un emprendedor es la innovación como fuente de crecimiento y desarrollo social sostenible y sustentable para los países emergentes en América Latina.

Finalmente, las competencias y habilidades necesarias para emprender se pueden desarrollar y estas deben encontrarse orientadas a promover el desarrollo del comportamiento emprendedor, así como la práctica de valores éticos y morales, con la finalidad de fortalecer los rasgos de personalidad, actitudes y aptitudes de los emprendedores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adie, J. y Cárdenas, L. (2021). Perfil y características del emprendedor como aspectos determinantes en el progreso de ideas empresariales. *Desarrollo Gerencial*, 13(1), 1–27. <https://doi.org/h46x>
- Alles, M. (2015). *Dirección estratégica de Recursos Humanos. Gestión por competencias* (3<sup>ra</sup> ed.). Ediciones Granica, p. 91. ISBN 978-950-641-849-6
- Alvarez, A., López, D., Chafloque, R. y Vílchez, C. (2018). *Emprendimiento Social: ¿Las universidades peruanas, están cumpliendo su rol promotor?* Editorial Universidad San Martín de Porres, 93–94. ISBN: 978-612-4221-83-5
- Arancibia, J., Bustillo, G. y Cuellar, M. (2020). Perfil emprendedor del estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la USFX. *Revista Investigación & Negocios*, 13(22), 88–102. <https://doi.org/h4mw>
- Arias, J., Holgado, J., Tafur, T. y Vasquez, M. (2022). *Metodología de la Investigación: El método ARLAS para hacer el proyecto de tesis*. Editorial INUDI. <https://doi.org/h4xv>
- Barrero, F. y Villamizar, J. (2022). Cultura emprendedora en la República Dominicana: ¿En un alto nivel? *Ciencia, Economía y Negocios*, 6(1), 7–31. <https://bit.ly/3aoQ3dG>
- Borrayo, C., Valdez, A. y Delgado, B. (2019). Cultura emprendedora en jóvenes universitarios de Guadalajara, México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(3), 72–87. <https://bit.ly/3uCzrpT>
- Boza, J., Mendoza, E. e Intriago, E. (2020). La educación en emprendimiento de los estudiantes de las carreras empresariales de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. *Revista CONRADO*, 16(72), 7–14. <https://bit.ly/3ySaMQq>
- Buñay, E. y Ordoñez, M. (2022). La actividad emprendedora de la mujer ecuatoriana para el desarrollo social. Caso: Cañar - Ecuador. *CIENCIAMATRIA*, 8(2), 538–563. <https://bit.ly/3asnM65>
- Calanchez, A., Ríos, M., Zevallos, R. y Silva, F. (2022). Innovación y emprendimiento social como estrategia para afrontar la Pandemia COVID-19. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(1), 275–287. <https://bit.ly/3aCCdof>
- Caldera, D., Velázquez, F. y Zárate, L. (2022). Análisis de factores determinantes de emprendimiento social en jóvenes universitarios. *Apuntes Universitarios*, 12(3), 326–348. <https://doi.org/h22r>
- Campo, L., Amar, P., Olivero, E. y Huguett, S. (2018). Emprendimiento e innovación como motor del desarrollo sostenible: Estudio bibliométrico (2006-2016). *Revista de Ciencias Sociales*, XXIV (4). 26–37. ISSN-E: 2477-9431
- Carrión, C. y Sagbini, J. (2019). Las Soft

- Skills, potenciadores clave de los emprendedores del nuevo milenio. En E. Herruzo, B. Hernández, G. Cardella y J. Sánchez (Ed.), *Emprendimiento e innovación: Oportunidad para todos* (225–229). Editorial Dykinson. ISBN: 978-84-1324-379-5
- Casimiro, W., Casimiro, N. y Casimiro, J. (2019). Competencias de emprendimiento empresarial en estudiantes universitarios. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 61–69. <https://bit.ly/3Px7nMx>
- Colther, C., Fecci, E., Cayun, G. y Rojas, J. (2020). Enseñanza de la cultura emprendedora en la universidad: El caso de la Universidad Austral de Chile. *Formación Universitaria*, 13(4), 129–138. <https://doi.org/h4j9>
- De la Cruz, C. (27 de setiembre de 2020). *Importancia del emprendimiento social*. El Peruano. <https://bit.ly/3niqFJo>
- Díaz, G. y Guambi, D. (2018). La innovación: Baluarte fundamental para las organizaciones. *INNOVA Research Journal*, 3(10.1), 212–229. <https://doi.org/h4mv>
- Fridhi, B. (2021). Retraction Note: Social entrepreneurship and social enterprise phenomenon: Toward a collective approach to social innovation in Tunisia. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 10(30). <https://doi.org/h4xg>
- Hémbuz, G., Sánchez, A. y Bermeo V. (2020). Influencia de la educación superior en el emprendimiento juvenil en estudiantes universitarios: Una aproximación teórica. *Revista Boletín REDIPE*, 9(8), 166–180. <https://doi.org/h24f>
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (1ª ed.). Editorial McGraw Hill, 36.
- Ibáñez, A. y Zabala, J. (2018). Competencia Emprendedora: La Experiencia de iNNOVaNDiS. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(2), 132–156. <https://doi.org/h46z>
- Jiménez, W., Larrea, J., Navarrete, M. y Castro, E. (2019). Emprendimientos innovadores a partir de competencias cognitivas en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(85). <https://bit.ly/3OeDlvP>
- Krauss, C., Bonomo, A. & Volfovicz, R. (2018). Predictive Model of University Entrepreneurial Intention in Latin America. *Journal of Technology Management & Innovation*, 13(4), 84 – 92. <https://bit.ly/3ywwzHYm>
- León, J. (2018). Emprendimiento de negocios propios en el Perú: el rol de los factores sociodemográficos personales a nivel de departamentos. *Estudios Gerenciales*, 34(146), 19–33. <https://doi.org/h224>
- Lozano, L., Caicedo, F., Fernández, T. y Espinoza, M. (2020). Tendencia de los estudiantes universitarios hacia el emprendimiento e innovación social. *Journal of Science and Research*, 5(1), 1–16. <https://doi.org/h225>
- Martínez, J., Durán, S. y Serna, W.

- (2021). COVID-19, educación en emprendimiento e intenciones de emprender: Factores decisivos en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVII (2). 272–283. ISSN-E: 2477-9431
- Mendoza, J., Pinto, Y. y Gálvez, M. (2021). Peruana del bicentenario: promotora del emprendimiento en tiempos de crisis. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 12(4), 332–342. <https://doi.org/h4kt>
- Mendoza, J., Sánchez, A., Muñoz, D. y Usme, A. (2020). Emprendimiento en tiempos difíciles: Una oportunidad para jóvenes. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(11), 164–174. <https://doi.org/h4km>
- Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S. y Villanueva, J. (2018). Revisiones Sistemáticas: Definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, 11(3), 184–186. <https://doi.org/gkv4>
- Navarro, G., Bayona, J. y Pacheco, C. (2020). Competencias emprendedoras y formación para el emprendimiento en instituciones de educación media. *Revista Espacios*, 41(11), 3. <https://bit.ly/3NUv1S6>
- Oliver, A., Schneider, B., Galiana, L., Puricelli, D., Schwendemann, M. & Tomás, J. (2022). Entrepreneurship Attitudes and the Big Five: A Cross-Cultural Comparison Between Spain and the United States. *Annals of Psychology*, 38(1), 119–127. <https://doi.org/h4k3>
- Organización de las Naciones Unidas. (11 de enero de 2022). *La pandemia frenará la economía durante los dos próximos años, prevé el Banco Mundial*. Noticias ONU. <https://bit.ly/3bw-2t3T>
- Ovalles, L., Moreno, Z., Olivares, M. y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: Un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 217–234. <https://bit.ly/39Uta1x>
- Pacheco, C., Rojas, C., Niebles, W. y Hernández, H. (2022). Caracterización del emprendimiento desde un enfoque universitario. *Formación universitaria*, 15(1), 135–144. <https://doi.org/h44c>
- Paz, A., Salóm, J., García, J. y Suarez, H. (2020). Perfil emprendedor en la formación universitaria venezolana. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(1), 161–174. <https://bit.ly/3NXRFsN>
- Pérez, E., Tito, P. y Thupa, G. (2018). Percepción sobre la Cultura Emprendedora en la facultad de Ciencias Administrativas de la UNMSM. *Gestión en el Tercer Milenio*, 21(41), 25–34. <https://bit.ly/3NSpXNN>
- Pitre, R., Hernández, H. y Sierra, A. (2020). Creación de empresas en Colombia: Un análisis del perfil del emprendedor moderno. *Clío América*, 14(28), 556–572. <https://doi.org/h436>

- Rodríguez, R. y Borges, E. (2018). El perfil del emprendedor. Construcción cultural de la subjetividad laboral postfordista. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 36(2), 265–284. <https://doi.org/h46v>
- Romero, J., Gutiérrez, J., Hernández, L. y Portillo, R. (2021). Factores contextuales que influyen en la intención emprendedora de estudiantes universitarios venezolanos y colombianos. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(4), 113–130. <https://doi.org/h44j>
- Saavedra, M. L. y Camarena, M. E. (2020). Intención de emprendimiento en los estudiantes de la Ciudad de México. *Revista Academia & Negocios*, 5(2), 85–98. <https://bit.ly/3RoCHio>
- Saldarriaga, M.E. y Guzmán, M. F. (2018). Enseñanza del emprendimiento en la educación superior: ¿Metodología o modelo? *Revista EAN*, (85), 25–142. <https://doi.org/h4mj>
- Segarra, H., Chabusa, J., Legarda, C. y Espinoza, E. (2020). Perfil de la Mujer Emprendedora en Latinoamérica: Un Marco Referencial para Ecuador. *Revista Espacios*, 41(19), 343–354. <https://bit.ly/3vcVSIv>
- Segura, F. (2020). El perfil emprendedor y la intensidad competitiva del mercado como predictores de supervivencia en microempresas mexicanas. *Contaduría y Administración*, 65(3), 1–27. <https://doi.org/hns2>
- Suárez, F. (2021). *Estrategias para fomentar una cultura de emprendimiento e innovación*. [Artículo científico, Universidad Simón Bolívar]. Repositorio Digital USB. <https://bit.ly/3yk-QPII>
- Valenzuela, A., Gálvez, F., Contreras, D. y Parraguez, F. (2021). Análisis del perfil emprendedor para la formación de las nuevas generaciones de jóvenes chilenos. *Información tecnológica*, 32(1), 209–216. <https://doi.org/h44n>
- Vargas, J. (2021). Innovación social: ¿Nueva cara de la responsabilidad social? Conceptualización crítica desde la perspectiva universitaria. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(2), 435–450. <https://doi.org/h4w6>
- Vásquez, M. (2019). El desarrollo sostenible a través de empresas sociales en comunidades indígenas de América Latina. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(53), 1–22. <https://doi.org/h4kz>
- Zapata, A., Corredor, A. y Mena, A. (2019). Emprendimiento y cultura en instituciones universitarias: Una revisión de la literatura. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(85). <https://bit.ly/3Pm72Mt>